

REFORMA

EL NORTE

MURAL

Enfrenta Pemex crisis de efectivo.- FT

Grupo REFORMA

Cd. de México, México (05 enero 2021).- Enfrentando una crisis de efectivo de Año Nuevo, Pemex se está quedando sin soluciones rápidas para cubrir los pagos de la deuda, y los analistas advierten que se necesitan reformas salvavidas en la estructura tributaria de la petrolera más endeudada del mundo, publicó hoy The Financial Times.

El diario dijo que la petrolera mexicana recientemente cobró notas del Gobierno destinadas a ayudar a cubrir enormes pasivos de pensiones. Con eso, se tomó un respiro de un pago de deuda de 2 mil millones de dólares que vence en enero.

Pero incluso después de esa maniobra financiera, que ha recaudado 4 mil 800 millones de dólares, la empresa probablemente aún tendrá que emitir deuda en enero y requerir más ayuda del Gobierno en 2021.

"Es un agujero cada vez más grande", dijo Simon Waever, estratega de Morgan Stanley.

"La producción de petróleo no se está recuperando y el Gobierno no tiene tantos ingresos con los que jugar", señaló al FT.

"A menos que tengan suerte y la producción se recupere, deberán considerar otras formas. Una reforma fiscal más amplia es la solución más realista".

La que antes era una fuente de ingresos lucrativa para el Gobierno, Pemex ahora cojea de la limosna del Gobierno, cuyos recursos estaban bajo una gran presión incluso antes de que Covid-19 empujara a México a su peor recesión en un siglo, destacó la publicación.

Pemex está atrapada ya que la mayoría de sus ganancias van al Gobierno en impuestos, lo que le deja muy poco para invertir en impulsar la producción y lo obliga a usar la deuda para financiar el gasto de capital.

El Gobierno prometió no aumentar la deuda de 110.3 mil millones de dólares de Pemex.

"La situación de Pemex es mucho peor de lo que piensan todos en los mercados", dijo un ex alto funcionario.

"Están consumiendo dinero en efectivo a la velocidad de la luz".

La carga fiscal de Pemex se ha reducido del 65 por ciento en 2019, al 58 por ciento este año y se prevé que caiga al 54 por ciento en 2021, señaló la publicación. El año pasado financió solo el 11 por ciento del presupuesto nacional, aproximadamente una cuarta parte de su contribución a las arcas del Gobierno en 2008.

Pero las propias fuentes de ingresos del Gobierno, cada vez más escasas, y su necesidad de utilizar recursos para financiar programas sociales prioritarios, significan que aún no contemplará la reforma fiscal integral que Pemex necesita para sobrevivir.

A mediados de noviembre, Pemex canjeó 129 mil millones de pesos en pagarés intransferibles entregados por el Gobierno por deuda soberana estándar, y luego los canjeó.

Los pagarés tenían la intención de ayudar a reducir los pasivos por pensiones que Gonzalo Monroy, un analista de energía,

estima que se ampliará de 77 mil millones de dólares en 2019, a 84 mil millones en 2020.

"No han dicho cómo monetizaron los bonos. La propiedad extranjera aumentó significativamente, por lo que simplemente los vendieron en el extranjero o, y creo que es más probable, firmaron un acuerdo de recompra con bancos extranjeros en el que intercambiaron estos nuevos bonos gubernamentales líquidos con bancos extranjeros y en los bancos extranjeros les dieron efectivo con la promesa de que Pemex los volvería a comprar en el futuro", señaló Waever, de Morgan Stanley.

"Son muy buenos para encontrar formas creativas y esta es otra más", agregó.

Pemex ha aprovechado los pagarés antes. Aaron Gifford, analista soberano de mercados emergentes de T Rowe Price, dijo que creía que Pemex ahora los había agotado, impulsando los pasivos de pensiones no financiados.

Aún así, al usar deuda soberana, Pemex envió una señal de respaldo del Gobierno a los mercados.

La deuda de Pemex no tiene garantía gubernamental explícita. Sin embargo, el Presidente Andrés Manuel López Obrador ha dejado claro que haría todo lo posible para rescatar a una empresa que recuerda como motor del desarrollo nacional desde su juventud.

El FT dijo que en otra pieza de asistencia, la Secretaría de Energía impuso recientemente nuevas reglas sobre la importación de combustible, recortando los permisos de importación a cinco años de 20 años en una medida que la comisión antimonopolio de México dijo que obstaculizaría la inversión privada en el sector.

Pemex recaudó 6.5 mil millones de dólares en 2020, pero enfrenta 6 mil millones en vencimientos de deuda en 2021.

Greg Magnuson, analista de Neuberger Berman, dijo que la última operación de deuda podría ser un preludio de un regreso al mercado para abordar los vencimientos a corto plazo en el nuevo año.

Waever en Morgan Stanley espera que Pemex emita 10 mil millones de dólares durante el año, con 5 mil millones en enero.

Una venta de bonos probablemente iría bien: la deuda de Pemex se rebajó a basura, lo que la convierte en un atractivo alto rendimiento en un mundo con tasas de interés negativas.

Los rendimientos actuales de sus bonos de referencia, con vencimiento en 2027, rondaron el 5.4 por ciento, una fuerte caída desde aproximadamente el 8 por ciento a principios de noviembre.

Pero los analistas coinciden en que Pemex necesita más que soluciones rápidas.

"La capacidad de implementar continuamente medidas de soporte puntuales y ad hoc va a disminuir con el tiempo", dijo Patti McConachie, analista sénior del administrador de activos Columbia Threadneedle.

Ella vio solo una "ventana limitada" antes de que el Gobierno tuviera que implementar "un cambio sostenible" para Pemex.

Moody's Investors Service estima que Pemex tiene 10 mil millones de dólares en flujo de caja negativo y de alguna manera necesitará aportar casi 15 mil millones este año.

Pero Gifford estimó que podría ser más bajo "de 10 mil millones a 11 mil millones de dólares" si la empresa refinancia la deuda y mantiene la producción y la inversión sin cambios.

Datos de CNH, el regulador, muestran que la producción de Pemex se desplomó un 6 por ciento de enero a octubre.